



## La noche de los pastores

3 de agosto de 2023

Encuentros de oración Noches de Pan y Luz  
Unidad Pastoral Centro Histórico de Salamanca

### Navidad en Agosto

*Había unos pastores en la zona que velaban por turnos los rebaños a la intemperie. Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos se aterrorizaron. El ángel les dijo:*

*—No temáis. Mirad, os doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy os ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.*

*Al instante se juntó al ángel una multitud del ejército celeste, que alababan a Dios diciendo:*

*—¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres que él ama!*

*Cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían:*

*—Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor.*

*Fueron aprisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño. Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores.*

*María conservaba y meditaba todas estas cosas en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se lo habían anunciado.*

*(Lc 2, 8-20)*

## 1. La adoración es reconocimiento y agradecimiento

El misterio del nacimiento es el que abre la puerta de todos los demás. No solo es el primero, sino el resumen de todo lo que vendrá después. Esta es la puerta por la que se nos invita a pasar. En esa puerta está escrito: *“eres más grande de lo que parece, puedes realizar obras inimaginables...”* La realidad -bien mirada- es toda ella un misterio que tenemos que reconocer y agradecer. Ese **reconocimiento** y ese **agradecimiento** se llama **adoración**.

María tuvo que sentir algo parecido a lo que siente cualquier mujer o cualquier hombre cuando estrena su maternidad o paternidad. ¡Esto es un regalo! ¡Esto es increíble! ¡Esto es algo milagroso!, tuvo que exclamar... Porque hay obras humanas que no parecen obras de manos humanas: hay en ellas un plus de misterio y de gracia, algo inaprensible que las hace únicas y maravillosas. ¿Cómo entenderlas? ¿No es estúpido querer entenderlas? ¿No sería más sensato ponerse simplemente de rodillas y empezar a adorar, es decir, a reconocer y a agradecer el misterio?



**Cancion.** Gracias a la vida (Mercedes Sosa)

## 2. Los pastores fueron los primeros

Quien con el tiempo se convertirá en *Buen Pastor* nace entre pastores. Quienes primero fueron a adorar a ese Niño envuelto en pañales fueron unos pastores que dormían al raso, solamente después vinieron los magos. No puede ser casual que fuera la gente más inculta y analfabeta de aquella época los que primero vieran la gloria. Algo quiere decirnos este hecho: quizá que mucha letra embota... O que tener la cabeza con grandes ideas nos impide ver lo que tenemos delante... O que un corazón sencillo vale más para la vida que todas las explicaciones juntas...



**Música de fondo:** Melancolía de Belén (Andrés Tejero)

### 3. “Esto os servirá de señal”

*“Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”,* les había dicho el ángel a los pastores. **“Esto os servirá de señal”**. ¿De qué es eso señal? ¡Eso no puede ser un signo más que de la vida ordinaria! Sí, de ahora en adelante, a Dios hay que buscarle y reconocerle en lo más cotidiano. ¡Mirad al niño! -dice cada página del evangelio-, entrad en el misterio de lo ordinario, que siempre es pequeño. **¡Mirad al niño!**

María y José tuvieron que sentirse muy felices ante la inesperada visita de aquellos pastores. Ellos, que habían sido rechazados en todas las posadas a cuyas puertas habían llamado poco antes, eran ahora agasajados por aquel grupo de pastores, atraídos por un resplandor. Lo que María y José habían vivido de forma discreta y escondida hasta ese momento, ahora, de repente, se hacía público y festivo. No es que buscasen ninguna clase de reconocimiento, pero los astros y los pobres les hacían la justicia que poco antes les habían negado los humanos.



**Canción:** No adoréis a nadie más que a Él

### 4. “María conservaba todas estas cosas en su corazón”

En esta última parte de nuestra oración vamos a acompañar a María. Nos dice el final del texto que *“María conservaba todas estas cosas en su corazón”*. No perdamos de vista que el Evangelio de Lucas se escribió en la segunda mitad del siglo I, con lo que el evangelista ya conocía el “final” de la historia cuando lo escribió. Es posible entender entonces que cuando Lucas se refiere a *“todas estas cosas”* se esté refiriendo no solamente a lo que sucedió en Belén (posadas, portal, nacimiento, pastores, magos...) sino a todo lo que sucedió durante toda su vida a su hijo... hasta el pie de la cruz.

## De la cuna... a la cruz...

De una cuna de madera a una cruz de madera... ¡Cómo se parecen el principio y el final! Nada de mármoles, ni alabastros, repujados ni dorados... Madera en la cuna y madera en la cruz.

Vamos a adorar (es decir: reconocer y agradecer) este doble misterio de la cuna y la cruz, acompañando a la que acompañó... A María, que comparte con nosotros algunas de esas cosas que conservó en su corazón en esta canción, que se titula precisamente así: *“El diario de María”*.



**Canción:** El diario de María

## 5. Los pastores no se quedaron en el portal

Los pastores van al portal, adoran al niño y luego se marchan sin más. No se quedan ahí, al calor de la gloria descubierta. Los pastores no son como esas visitas pesadas que nunca acaban de marcharse, no: vienen, se arrodillan, cantan un par de villancicos y se van.

Esto es maravilloso: no recrearse en la iluminación, no darle tanta importancia ni revestirla de solemnidad: simplemente reconocerla, disfrutarla y partir de nuevo a la vida cotidiana, que es donde se juega la verdad.

